

El Falso Profeta – Señales del Fin // Palabras Proféticas

El falso profeta y la manifestación del último anticristo

La Escritura advierte con claridad que, en los tiempos finales, se levantará un falso profeta con permiso de Dios, pero ungido por Satanás. Este hombre poseerá una capacidad extraordinaria para cautivar a las multitudes que hayan sobrevivido a un mundo devastado por catástrofes climáticas, pestes, hambrunas y guerras. Mediante una elocuencia astuta y prodigios impactantes, se presentará como el profeta del Mesías, proclamándose anunciador del salvador, pacificador y protector de la humanidad.

Este personaje no solo engañará a las masas, sino que preparará el camino para el surgimiento del último anticristo. Aquel que se presentará como el Cristo que regresa para restaurar la prosperidad mundial, cuando en realidad será la última bestia anunciada en las profecías. Así se cumplirá la palabra de Jesús en Juan 5:43, cuando advirtió que muchos rechazarían al verdadero Mesías y recibirían a otro que vendría en su propio nombre.

El ascenso político y religioso del anticristo

El anticristo no llegará al poder mediante los procesos políticos tradicionales. Será proclamado gobernante por su propia cuenta, con el respaldo del falso profeta, quien se

encargará de la logística y la propaganda para encumbrarlo. Israel lo recibirá como Mesías, siguiendo un patrón histórico ya conocido, donde líderes carismáticos han sido elevados con apoyo religioso, como ocurrió en otros momentos oscuros de la historia.

A lo largo del tiempo, varios hombres se han proclamado Mesías y han logrado convencer a los dirigentes religiosos. Uno de los ejemplos más claros fue Barcogba, quien entre los años 132 y 136 después de Cristo se presentó como el libertador prometido. Con el respaldo de los rabinos y del pueblo, condujo a Israel a una rebelión que terminó en una masacre devastadora.

Profecías bíblicas malinterpretadas

La Escritura declara en Números 24:17 que una estrella saldrá de Jacob y un cetro se levantará de Israel. Sin embargo, esta profecía apunta a Cristo, la verdadera luz del mundo y la auténtica estrella de la mañana. El falso Mesías toma estas palabras y las tuerce para aplicárselas a sí mismo, engañando a quienes no discernen espiritualmente la verdad.

Barcogba utilizó precisamente este simbolismo para legitimarse, convenciendo al sanedrín de que él era la estrella vencedora. El resultado fue trágico: miles de israelitas murieron, y los sobrevivientes fueron ejecutados, dejando una herida profunda en la historia del pueblo.

La manipulación histórica contra Israel

Tras aquella rebelión, el emperador romano cambió el nombre de Jerusalén por Aelia Capitolina y llamó Palestina a la tierra de Israel, intentando borrar toda huella judía. Este intento de erradicación no fue solo político, sino espiritual, y refleja una estrategia satánica que continúa hasta hoy. Sin

embargo, las promesas de Dios permanecen firmes, y Él no permitirá que Israel sea destruido.

En los últimos tiempos, el gobierno de Israel y la cúpula religiosa ortodoxa volverán a caer en este engaño, reconociendo al anticristo como Mesías al firmar un pacto de siete años. Este acuerdo será impulsado y sostenido por el falso profeta, quien utilizará señales sobrenaturales para reforzar la mentira.

Los milagros engañosos del falso profeta

El falso profeta imitará las obras de los grandes profetas bíblicos. Hará descender fuego del cielo, evocando el ministerio de Elías, y realizará el acto más impactante: impondrá las manos sobre el cuerpo del anticristo asesinado, invocando el poder de Satanás para resucitarlo ante la mirada del mundo entero, transmitido por todos los medios de comunicación.

Apocalipsis describe a esta segunda bestia como alguien que parece un cordero, pero habla como dragón. Ejercerá toda la autoridad del anticristo y obligará a la humanidad a adorarlo, proclamando la sanación de su herida mortal como prueba irrefutable de su divinidad.

La marca de la bestia y el control absoluto

El número de la bestia es 666, número de hombre. Solo aquellos que lleven su marca, su nombre o el número de su nombre podrán comprar o vender. Este sistema establecerá un control total sobre la vida económica y social del mundo, excluyendo y persiguiendo a quienes se nieguen a someterse.

El falso profeta ejercerá una autoridad global sin precedentes, repitiendo las egolatrías de faraones, emperadores y anticristos anteriores, pero llevándolas a su máxima expresión.

Tecnología al servicio del engaño global

La imagen del anticristo será proyectada de forma virtual en plazas, lugares de reunión y hogares de todo el mundo. Esta imagen dará órdenes constantes para imponer la marca y garantizar la adoración obligatoria. Según la profecía, incluso tendrá poder para dar muerte a quienes se nieguen a rendirse ante ella.

El control se ejercerá mediante sistemas tecnológicos y satelitales capaces de vigilar cada movimiento humano. Lo que antes parecía ciencia ficción, se presenta ahora como un escenario perfectamente posible dentro de un sistema global de vigilancia y dominio.

Persecución religiosa y ecumenismo forzado

El falso profeta impulsará una religión ecuménica que perseguirá implacablemente a quienes permanezcan fieles a Jesucristo. Al igual que en otras épocas, la religión se aliará con el poder político para eliminar a los verdaderos creyentes, obligándolos a elegir entre la fidelidad a Cristo o la supervivencia temporal.

Muchos que se llamaron hermanos aceptarán la marca y se convertirán en perseguidores de aquellos que se mantengan firmes, causando un profundo dolor espiritual dentro del pueblo de Dios.

El destino final del falso profeta y la bestia

La Escritura es clara respecto al final de estos personajes. El falso profeta y el anticristo, después de haber engañado a las naciones con señales y prodigios, serán lanzados vivos al lago de fuego que arde con azufre, tal como se anuncia en Apocalipsis 19:20. Su poder será completamente destruido por el juicio justo de Dios.

Advertencia final para los creyentes

Jesús advirtió que en los últimos días surgirían falsos Cristos y falsos profetas capaces de engañar incluso a los escogidos, si fuera posible. Por ello, es imprescindible velar, permanecer llenos del Espíritu Santo y aferrarse a la verdad de la Palabra.

No podemos callar estas advertencias. Aunque duela ver a muchos ser engañados, es nuestro deber anunciar la verdad profética de Cristo, exhortar con amor y permanecer firmes hasta el fin, confiando en que el Señor guarda a los suyos y cumplirá cada una de Sus promesas.